

ADMINISTRADOR  
**ENRIQUE GOMEZ DEL MORAL**  
SUSCRIPCION:  
Madrid, 1,25 pesetas trimestre.  
En provincias, 1,50 ídem íd.  
Un semestre, 3,00 pesetas.  
Un año, 5.  
Extranjero..... Trimestre..... 2,25  
Semestre..... 4,50  
Año..... 9  
LOS GIROS A CARGO DEL SUSCRIPTOR

PAGOS ADELANTADOS  
A los vendedores, 25 ejemplares, 2,50 con devolución.

Número suelto: 15 céntos.

ANO I «Solo se abonarán artículos y fotografías que espontáneamente se nos manden y publiquen cuando los remitentes adviertan desear cobrar los trabajos que nos remitan.»

Madrid 14 de Octubre de 1911.

Toda la correspondencia al Director Propietario.

NUM. 29

REDACTOR-JEFE

**A. MARTINEZ OLMEDILLA**

REDACCION Y ADMINISTRACION

**San Bernardo, 12.**

APARTADO NÚMERO 408

TELEFONO 3.415 3

Véase la tarifa de anuncios en la cuarta plana.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

A los correspondientes, 25 ejemplares, 2,50 con devolución.

SE PUBLICA LOS SABADOS

Número suelto: 15 céntos.

DIRECTOR PROPIETARIO  
**BENIGNO VARELA**

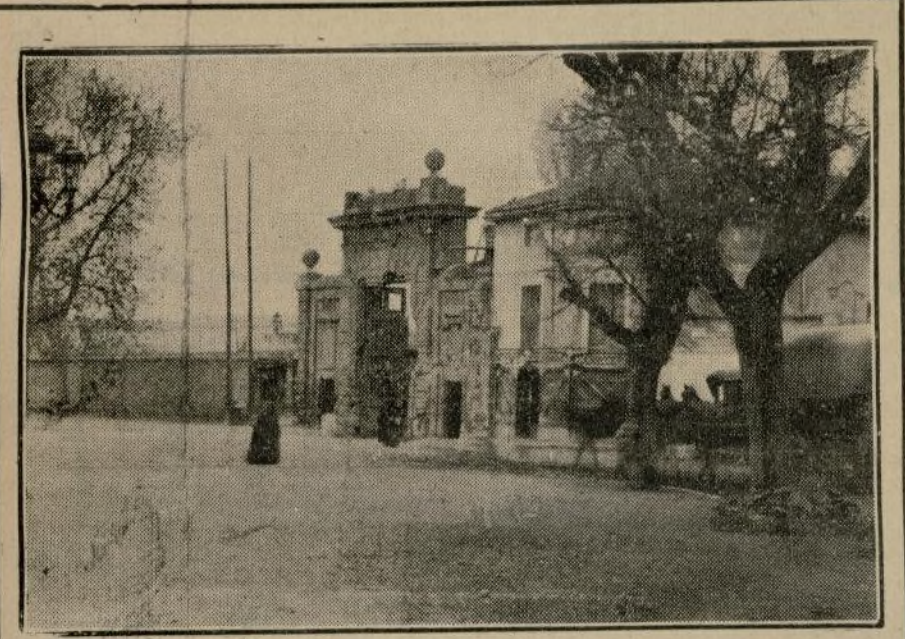
# La Monarquía

## EL HIMNO DE MI TIERRA

Voy camino de mi tierra. El expres pasa veloz sin detenerse en mis estaciones. Y, con más velocidad que el expreso, avanza por mi mente otro tren de recuerdos que tampoco puede parar en muchas estaciones de recordación dolorosa. Tumbado en el asiento, rememoro aquellos noturnos tristes en que arribé á Zaragoza, para ver el término de trágicas jornadas. Y me pregunto: «¿Por qué vuelvo? No es un sarcasmo que te dispongas á sufrir el martirio de tus evocaciones amargas, cuando la ciudad engañada se aleja de ti? ¿Por qué no imitas á los que acorralados como tú por odios profundos, salieron de Zaragoza jurando no volver á pisarla, pero guardando para ella en el corazón los más intensos amores? ¿Por qué no haces como Cavia, Dicenta, Zapata, Pradilla y aquel glorioso Eusebio Blasco? Y á esas interrogaciones formuladas por el espíritu torturado que vive dentro de mí, respondo: «Vengo á mi tierra, porque de ella no quiero salir la viejecita venerada que, como yo, fué víctima de traidores cobardes. Vengo á mi tierra, para darme cuenta de lo mucho que padecimos en ella mi madre y yo. Vengo á mi tierra, para rezar ante la Virgen por mis muertos y para rendirle el homenaje de mi fe, de la fe que me dió arrestos y voluntad para conseguir el triunfo. Vengo á mi tierra...»

El tren ha parado. Ya estoy en mi tierra. Ya está entre mis brazos la madre-cita santa. Y ya el coche me lleva por lugares zaragozanos que recordarme la mocedad lejana y venturosa. Noche buena y de alegría la de hoy. Mi madre dice: La infeliz ha olvidado las horas de dolor acerbo, cuando la traición cerisea sobre nosotros amenazadora, cuando los traidores triunfaban y cuando yo tenía los ojos llenos de lágrimas y la boca llena de maldiciones. Mi madre, como santa que es, perdón y me dice: Yo, como no sé perdonar, como por más que pido no brotan los perdonos en mi corazón, voy mirándolo todo, evocándolo todo, sufriendo ante la vista de todo.

Una voz femenina me saca del ensueño martirizante, preguntando: —¿Es esta la puerta del Carmen? —La puerta del Carmen, sí. La puerta donde los aragoneses entonaron el himno más varonil de la raza española. La puerta que luce como insignias de guerrero las huellas de los cañones del francés derrotado. Por la Puerta del Car-



La puerta del Carmen

men salió una noche de Zaragoza maldiciente. Por la Puerta del Carmen volvió á entrar en mi tierra. Y hoy no maldigo porque mi madre-cita me dice:

Tú, lector, amigo bondadoso que tienes para mis luchas palabras de simpatía, ten un gesto de piedad para estos renjones que redacto en mi casa, en mi cuarto, en este cuarto que se halla como en mis días estudiantiles, en este cuarto que conserva siempre mi madre igual, haciéndose la ilusión de que junto á ella estoy, en este cuarto al que oí tantas veces en minutos de maldición, por haber nacido en él.

No puedo, lector, no puedo escribir en este ambiente, rodeado de recuerdos. Yo sólo sé decir hoy aquí que ningún aragonés ha sufrido en su tierra como yo, pero que no hay tampoco un baturro que adore tanto á su tierra como yo. Hablen hoy en estas columnas de mi periódico los ilustres colaboradores que tienen intenso fervor para Zaragoza.

Mi pluma, torpe siempre, aquí está como atontada por el ritmo loco de mis sensaciones. No, ella no sabe grabar en el papel todo lo que mi corazón le dice atropelladamente. Escribir en Zaragoza, escribir en esta noche aniversario de otra noche de amargura, escribir entre recuerdos tristes! ¡No, no!

Silencio. Escuchad. Desfila por la calle un grupo alegre de baturros. Y la jota, una jota brava aromada con todos los perfumes del amor aragonés, disipa las tristezas de mi espíritu é ilumina con una luz de ilusión las negruras de mis recuerdos.

Es la jota que pasa, el cántico que resonó audaz en la Puerta del Carmen, contestando retador á los cañones franceses, el himno gallardo de mi tierra, que vibrará siempre victorioso y en son de reto donde quiera que se proque á la raza española.

*Benigno Varela*



El Paseo de la Independencia.

## PALABRAS DE MORET

Para «La Monarquía».

Si los sentimientos que elevaron á la esfera del heroísmo más sublime el valor, la fe y la abnegación de los zaragozanos no hubieran sido pervertidos y extraviados por las reacciones de 1814 y 1823, que engendraron la primera guerra carlista, de seguro la civilización española se habría transformado sosegadamente, desenvolviendo aquellos nobilísimos gérmenes de Patria, Monarquía y Religión que inspiraron á los héroes de 1808 y no hubieran podido ensombrecer los horizontes de Zaragoza los tristes días que acababan de pasar y que tan fatídicos presentimientos sugieren para lo porvenir.

S. Moret.

Octubre 1911.

El lunes aparecerá el libro

de Benigno Varela, titulado

«Cuartillas para mi Rey»

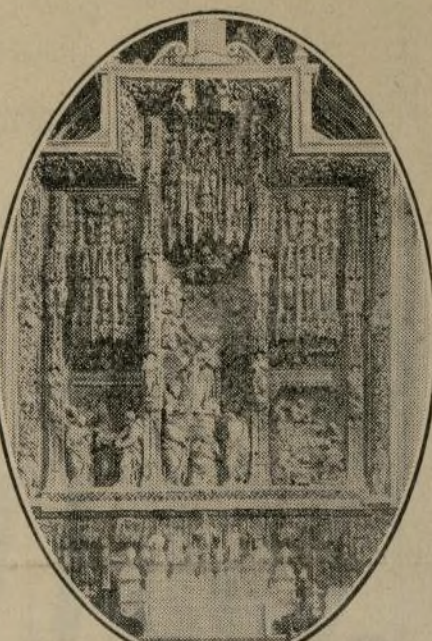


Calle de D. Alfonso.

## PUEBLO NOBLE

No basta que los gobernantes procuren gobernar con fino, si los pueblos no colaboran en la obra de Gobierno.

Zaragoza, con todas sus alivaces históricas, con todos sus heroicos ts-



Altar mayor del templo de La Seo.

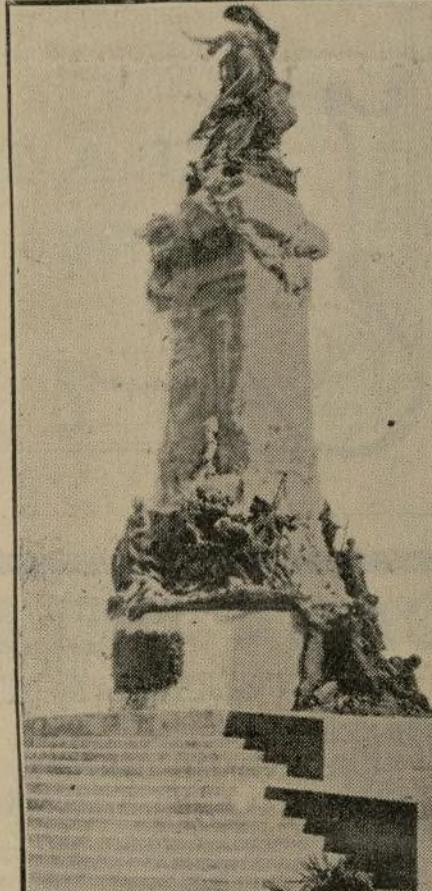
guines, con sus fieros alardes de independencia, ha sido siempre leal á un sentimiento y á una idea: el sentimiento de su honor y su dignidad; la idea de su hegemonía. Ni despoles arriba ni tiramos abajo.

Por eso no ha consentido que su historia se manche con las vergüenzas de sangrientas, desastrosas rebeliones. El cantor de Don Juan de Irujo podria hoy, como en otro tiempo, dirigir á Aragón este vibrante apostrofe.

«Pueblo noble, que ni extranjera usurpación consiente ni duro imperio de ambición innoble...»

Javier Ugarte.

Ex Ministro de Gracia y Justicia.



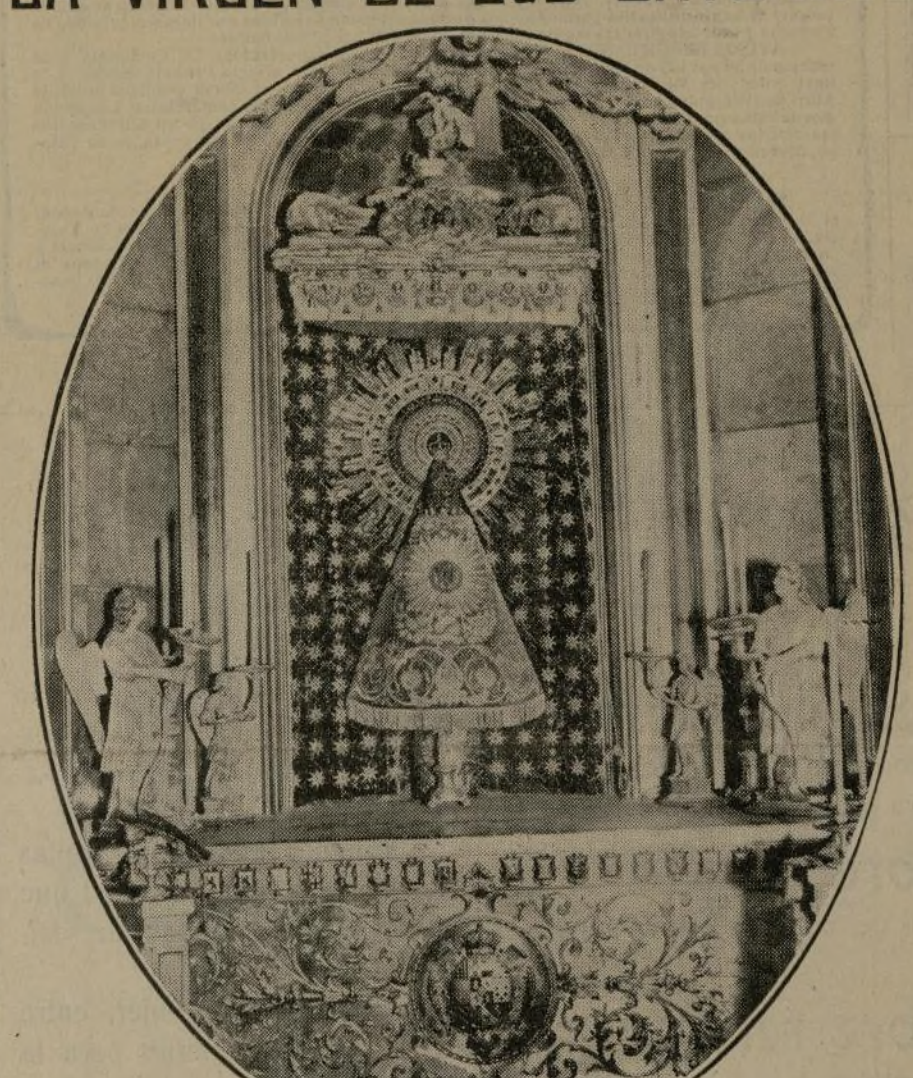
El monumento de los Silios.

## ZARAGOZA!

Zaragoza, independiente, escribe con fuego la épica leyenda de sus gloriosos Silios.

Zaragoza, progresiva, escribe con sangre la cruenta historia de sus luchas contra el absolutismo.

## LA VIRGEN DE LOS BATUTROS



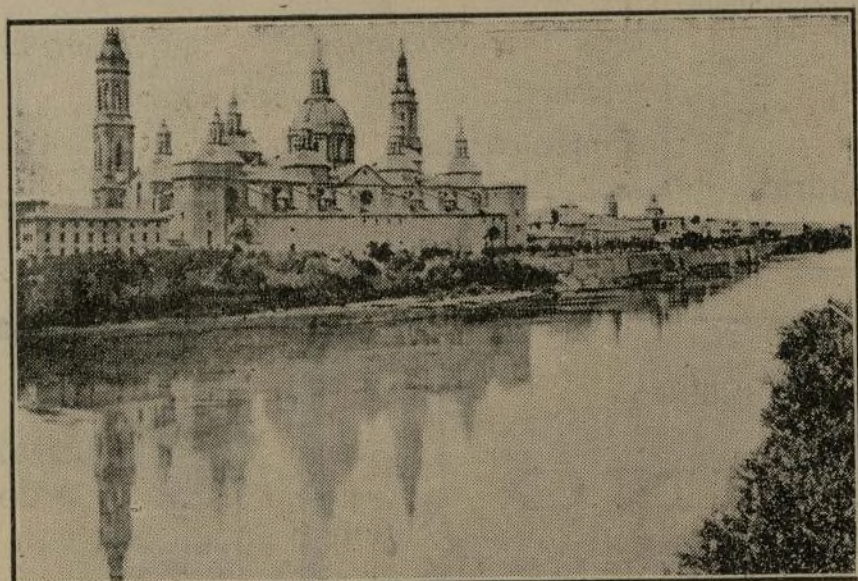
Hay un país, orgullo de la raza: Aragón, y en él hay un baluarte: la Virgen del Pilar. Ella es el peregrino fantasma tutelar de un pueblo heroico y noble que es todo corazón.

El alma aragonesa se llena de emoción por su Virgen, y es fama que ella supo curar heridas que sangraron por el dolor de amar bajo unos aceros senos en floración.

Por defender su nombre, joyel de la poesía de su solar, divino blasón de su hidalguía, la sangre de sus hombres generosa corriere.

que Aragón ve en su Virgen su excelsa ejecutoria, lo mejor de su vida, el florón de su historia, la más fragante y linda flor de su primavera.

J. Ortiz de Pinedo.

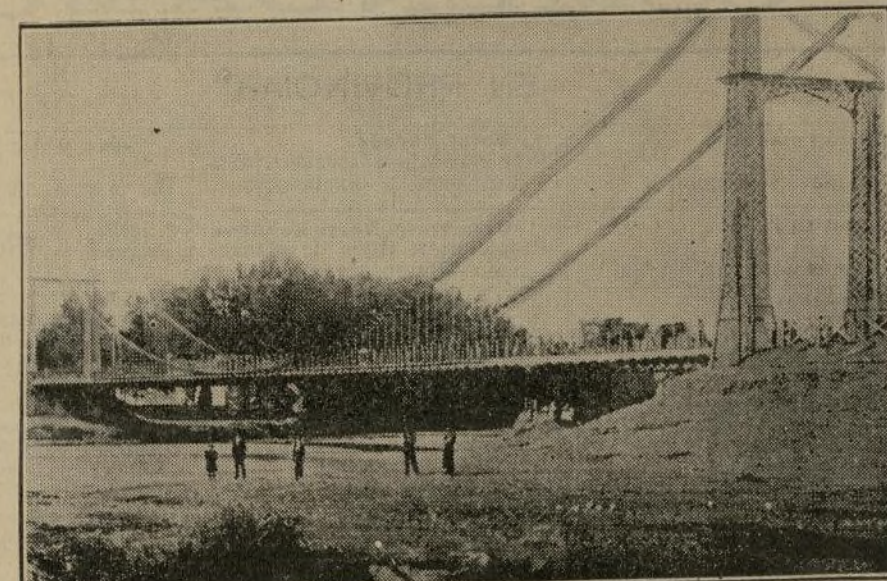


Vista del Ebro y del Pilar.

## ¿Quién tiene la culpa?

No un escritor retrógrado, sino un notable literato archaivanzado, lindante con el anarquismo, el Sr. Ciges Aparicio, es quien ha dicho en su libro, Del cuartel y de la guerra, que «en malvados y farsantes pueden clasificarse los revolucionarios españoles.»

bre emisión de las ideas, imponiéndose al Poder público... ¿Tienen la culpa ellos solos? No. La tienen, de modo más señalado y directo, las llamadas gentes de orden, que entienden por orden en su libro, Del cuartel y de la guerra, que «en malvados y farsantes pueden clasificarse los revolucionarios españoles.»



Puente colgante sobre el río Gallego.

Zaragoza moderna escribe con cívismo la pragmática de su amor al orden social.

Así es Zaragoza: en toda ocasión el más firme baluarte de las libertades patrias.

J. Navarro Reverter y Gomis.

Subsecretario de Gobernación.



El castillo de la Aljefría.

insulto y la amenaza, abstenerse de votar, rehuir los cargos públicos; en una palabra: no tener gustos, que es todo su programa. Por donde se saca en consecuencia que aspiran á una ciudadanía sin ciudadanos.

ayuntamiento de Madrid

grandeza y mi alma toda le ensalza con la efusión de un fanatismo.

Digo mal: conozco Aragón más hondamente.

Porque el espíritu de Aragón es el espíritu de España, es una de sus encarnaciones más perfectas, dicho sea sin mengua para las demás regiones españolas.

Y el que sin ir á Aragón quiera cerciorarse de la verdad de lo que afirmo, escuche me más sus típicos cantos.

Old seas jotas llenas de gallardía en sus acentos, con sus canciones impregnadas de fervores patrióticos, de ternas añoranzas, que son un homenaje sentido y elocuente á la madre, al hogar, á la bien amada, rebosantes de picaresca donosura; escuchad sus notas arrancadas dulcemente de la guitarra y con retozona alegría del guitarrillo; sentid luego, y me diréis después que Aragón, al igual que España, os es conocido.

Y así es ciertamente; que, al cabo, bien podríamos afirmar, alterando las palabras tan sabidas de Cousin: «Cantad las coplas típicas de un pueblo, y tras de escucharlas yo os diré cómo es y ha sido ese pueblo, no temporal, sino permanentemente; no en una época, sino en todas.

Luis de Armiñán.

Director General de Obras Públicas.

## CUARTILLAS DE UNAMUNO

Mi idea sobre Aragón, amigo Varela? Dicen que los españoles no conocemos



El templo del Pilar visto desde el puente de piedra.

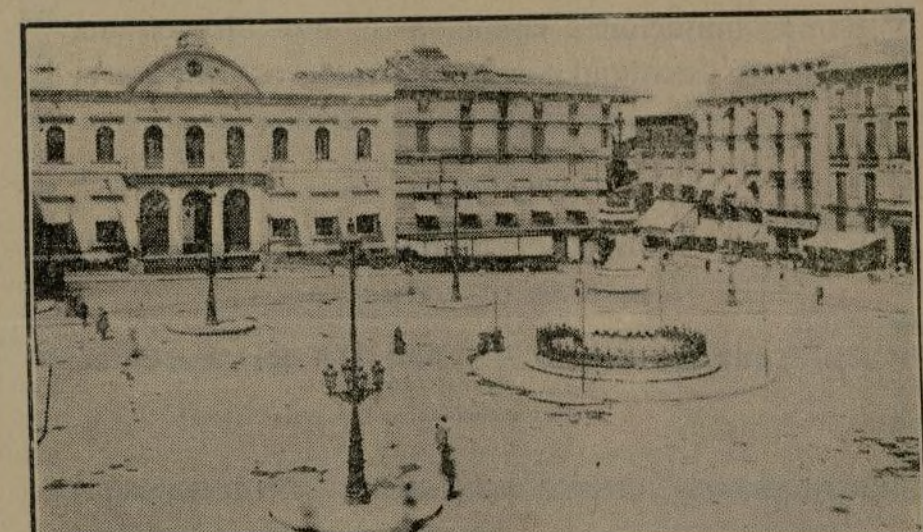
lo bastante á Europa y para ello están lanzando á granal y al buen tun tun puñados de mozos por esas tierras de fuera, pero yo, y conmigo otros muchos, creemos que lo que no conocemos bastante los españoles es á España, y en especial á no nos conocemos mutuamente los de las diversas regiones ó sólo á través de prejuicios particularistas. Da pena, en efecto, oír á los de una región hablar de los de otra.

Cada uno habla de la feria según le va en ella y no es raro que el hijo de una región cualquiera residente en otra atribuya á ésta al origen de desengaños ó placeres que sólo en él están. Acostumbrados, además, generalizar sobre uno ó muy pocos casos, y por un aragonés, vizcaíno, catalán, gallego, andaluz, etcétera, etc., que hemos tratado, juzgar de todos los demás.

Yo sé bien cual es la idea más generalmente dominante en España respecto á Aragón, la idea que podemos llamar clásica, con sus dos caras. (La psicología étnica popular española, atribuye á los de cada región un defecto en concordancia con una virtud dominante). Pero como yo, que he recorrido buena parte de España, no me he parado nunca en Aragón, nada puedo decir de mi propia cuenta. Y tampoco quiero precipitarme

malicia. Sobre la blancura del papel que tengo ante mis ojos, surge la faz calderoniana de infinita tristeza del médico teólogo; sus cabellos, todavía jóvenes para mostrarse grises, aparecen blanqueados por el sufrimiento; los ojos de profunda mirada, suplican hipnotizar multitudines sabias, parecen acusar del resaca de la ceniza de sus cabellos guarda, y aquella boca de donde se desbordó la elocuencia en la universidad de Tolosa y en la de París no sabe, en el momento de callar para siempre, sino decir estas dos palabras: *Ignorante, Misericordia.*

El masoquismo es un reproche. El fenómeno es una suplicación. Hoy, como hace cuatro siglos en que se cometió aquel asesinato jurídico, según calificación de Menéndez y Pelayo, la ineultura y la crueldad, madre aquella del odio; hija ésta, del renor, siguen siendo el origen de todos los desastres y seguirán siéndolo por los siglos de los siglos, porque para que esto no ocurriera habría de suceder una inversión: la historia que en nuestro caso particular sería, volver los humos de la hoguera á cuajarse en el aroma fresco del ósculo de amor; concentrarse los fuegos y las luces de la llanura silenciosa en el foco de la inteligencia; volverse las cenizas dispersas en la porción de Champel y todo ello fundirse de nuevo en la figura misera del apóstolado; y que las gentes que coronaron de acero aquella cabeza, y sujetaron con alambre el cuerpo al poste y aplicaron la antorcha á la leña; desearan el ramaje am-



Plaza de la Constitución.

á juzgar por los aragoneses que he conocido y tratado. Me permitirán usted, pues, la abstención de mi juicio.

Sólo una cosa quiero añadir y es que, la españolidad que surge de la integración, sobre un fondo común y un común coronamiento, de las cualidades de los pueblos todos que componen la patria, no sólo no es—claro está, y esto nadie lo niega—monopolio de ninguna de las regiones, sino que no puede decirse que en ninguna de ellas se dé con más pureza é intensidad. Y así enco, en contra de un prejuicio muy extendido, que ciertas regiones como mi nativo país vasco y Cataluña, cuya españolidad poseen algunos en entredicho, son tan españolas como las restantes y en algún respecto tiene cada una de ellas un propio componente del total espíritu patrio.

Los Pirineos, cuya guarda compete á Aragón en gran parte, nos protejan, en fin, y á su amparo y bajo su salvaguardia aprendamos á conocernos unos á otros y á fraguar así la conciencia nacional todavía, á pesar de los siglos, hiberniente.

Miguel de Unamuno.

Salamanca 2 Octubre 1911.

ricillo, corten las ligaduras, ayuden al condenado á bajar al abismo, y formen coro con las gentes de Viena, donde todo el mundo, desde el arzobispo y la aristocracia hasta los más pordioseros de la ciudad cantaban alabanzas en honor del doctor aragonés que describió la circulación de la sangre.

Ricardo Royo Villanova.

## LA MUJER ARAGONESA

No puedo negar la cuartilla que se me pide sobre cualquier asunto relacionado con Aragón, menos aun he de excurrir cuando es para un periódico que se denomina La Monarquía.

La amplitud que se me concede para elección de asunto no deja de ser embarazosa.

No sé á punto fijo porque aun cuando sé que no es por méritos de que carezco, me encuentro actualmente representando varios núcleos de aragoneses, agrupados respectivamente en relación á muy diversos aspectos de la vida regional. ¿A cuál dar preferencia? ¿A la vida intelectual? ¿A los intereses materiales? ¿A los morales, al capital, al trabajo?

Todo ello es interesante, todo ofrece



# Obras de Benigno Varela

## "LA MONARQUÍA"

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre.	(Madrid.....)	1,25 pts.
	(Provincias.....)	1,50 »
Un semestre.	(Madrid.....)	2,50 »
	(Provincias.....)	3,00 »
Un año.	(Madrid.....)	4,50 »
	(Provincias.....)	5,00 »
Extranjero.	(Semestre.....)	5,00 »
	(Año.....)	10,00 »

### PRECIOS DE ANUNCIOS

La línea en planas interiores.	1,00 pts.
La línea en primera y segunda plana.	2,50 »
La línea en tercera plana.	1,00 »
La línea en cuarta plana.	0,30 »
Reclamos artísticos con ilustraciones.	2,00 »

PEDIDOS A LAS SIGUIENTES LIBRERÍAS DE MADRID

Fernando Fé, Puerta del Sol, 15.  
Gregorio Puzo, Mesonero Romanos, 10.  
Perla, Páez y Compañía, Quintana, 31.  
Sáenz de Jubera Hermanos, Campomanes, 10.

Victoriano Suárez, Preciados, 48.  
Asociación de Escritores y Artistas, Alcaz, 4.  
A. San Martín, Puerta del Sol, 6.  
Francisco Beltrán, Príncipe, 16.

# ORANTINA-MORANT

## PATHE-REVISTA

ESTA LEÍDO POR 10  
MILLONES  
DE PERSONAS

SEMANAL DE INFORMACIONES  
ACTUALIDADES CINEMATOGRAFICAS  
DEL MUNDO ENTERO

NOTA. Estas películas se pasan cada semana en los mejores cinematógrafos de España.

### SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

#### Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, saliendo de Liverpool y haciendo las escalas de La Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, a saber: 6 de Agosto, 17 de Septiembre, 28 de Octubre, 12 de Noviembre y 12 de Diciembre, directamente para Manila. Salidas de Manila cada cuatro sábados, a saber: 22 de Enero, 22 de Febrero, 22 de Marzo, 19 de Abril, 17 de Mayo, 14 de Junio, 12 de Julio, 9 de Agosto, 6 de Septiembre, 4 de Octubre, 1 y 29 de Noviembre y 27 de Diciembre, haciendo las mismas escalas que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Siam, China, Japón y Australia.

#### Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Nápoles, el 23, de Barcelona, el 25, de Málaga, el 26, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto México. Regreso de Veracruz, el 26, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.

#### Línea de Venezuela y Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 19 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para San Juan, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curacao, y para Cumaná, Carapán y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

#### Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 15, de Barcelona el 3, de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, prosiguiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 17, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

#### Línea de Canarias, Fernando Poo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia, el 3, de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tenerife, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y, pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

#### AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación.

La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.—Servicios comerciales. La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestreos que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

#### Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual Á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20, y de La Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para La Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Continente y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

## PANHARD - LEVASSOR

Laporte & Fils & Cie. Concessionnaires.

TELEPHONE 515

LOCATIONS - FOURNITURES - REPARATIONS  
STOCK MICHELIN

16, Avenue de Bayonne. - BIARRITZ

MEME MAISON A TOULOUSE - BÉZIERS - NARBONNE - LUCHON

### CASA EN VENTA

Allamira, núm. 7, Puente de Vallecas  
(Barrio Obrero.)

## TIMBRE RETRATO



¿Qué es el timbre retrato? El timbre retrato es la reproducción fotográfica en caucho, de exacto parecido y fácil estampación sobre cualquier papel, de vuestra imagen fotográfica.

El timbre retrato os sirve para obtener millares de copias de una fotografía, con igual facilidad que con un sello de caucho sobre papel de cartas, postales, tarjetas de visita, etc., etc.

El timbre retrato es el mejor regalo para una mujer, entre novios, y como recuerdo eterno para la familia y amistades.

El timbre retrato para obtenerlo basta enviar una fotografía, y a los ocho días se os entregará EL TIMBRE RETRATO.

A provincias se envían, certificados, a los diez días de recibir el pedido. Las fotografías se devuelven intactas. Precio del timbre retrato, excepcional, con un tampion y rodillos: A los lectores de "LA MONARQUÍA", que acompañen el adjunto cupón

7 pesetas.  
PAGO ADELANTADO

Los lectores de provincias se servirán acompañar en carta certificada o sobre monedero el importe del TIMBRE RETRATO y 0,50 para gastos de certificado.

Toda la correspondencia y pedidos a nombre de

P. Torremocha,  
GRABADOR  
42, Hortaleza, 42.—Madrid.

D. \_\_\_\_\_  
que vive en \_\_\_\_\_  
calle de \_\_\_\_\_  
envia fotografías y el importe de \_\_\_\_\_  
pesetas para hacer \_\_\_\_\_  
Timbre retrato.

### GRAN CASA DE LOS HIJOS DE

## P. MERINO

Manufacturas en artículos de viaje,  
Guarnicionería general, Fabricación especial  
para Automóviles.  
36, Avenida de la Libertad, 36.  
SAN SEBASTIAN



## CASA DELBOS

LEGAZPI, 4 y 6, SAN SEBASTIAN.—TELEFONO NUM. 91  
COMESTIBLES FINOS  
FÁBRICA DE CHOCOLATE  
ALMACÉN DE VINOS  
COMPLETO SURTIDO EN GENEROS FINOS DE LAS MAS ACREDITADAS MARCAS  
Artículos del Dr. Charasse para DIABETICOS  
«Glaxo». Alimento de primer orden para NIÑOS  
Representación exclusiva para Guipúzcoa de los acreditados vinos de R. LOPEZ DE HEREDIA y COMP., de Haro.

### Tienda de comestibles

DE LA  
Vda. de ARCE  
70, SAN BERNABO, 70.  
Est. casa recomendada la ha. na calidad de sus géneros.

## Grandes almacenes de sombreros.

## GONZALEZ RIVAS

Preciados, 23 y 25.

Primera casa en sombreros  
para calalleros, niños y niñas.  
Precios de fábrica.  
Proveedor de la Cooperativa del Ministerio  
de la Guerra y de otras varias.

## GONZALEZ RIVAS

Preciados, 23 y 25.

Sucursal: Montero, número 41.

### VERDADEROS DIAMANTES

## AL CARBONO

GARANTIZADOS INALTERABLES

Maravillosa imitación de las joyas finas y altas novedades de París, muy superiores a todas las demás imitaciones conocidas, y que ofrecen una perfecta identidad con los verdaderos brillantes, perlas y piedras de color.

En San Sebastián: MIRAMAR, número 2.

(En la Concha o plaza de Cervantes.)

En Madrid: NICOLAS MARIA RIVERO, 2.

(Antes Cedaceros.)

## HOTELES QUE RECOMENDAMOS

### EN MADRID

Hotel de la Paz. Propietario: J. Capdevielle.— Puerta del Sol, 11.	Hotel de San Ildefonso. Propietario: Ignacio Suárez Morán.—Carmen, 18.	Hotel de Rusia. Propietario: Ramón González.— Carrera de San Jerónimo, 34.	Hotel L. Donostiarra. Propietario: Antonio Ruiz.— Mayor, 55.
Hotel de Madrid. Propietario: Santos Soriano.— Mayor, 1.	Hotel de Sevilla. Propietario: Julián López y Dalín.—Alcalá, 33 y 35.	Hotel de Santa Cruz. Aduana, 20 duplicado, y Alcalá, 27 duplicado.	Hotel Continental. Propietario: Pablo Sánchez Escobar.—Alcalá, 36.
Hotel Colón. Propietario: Mariano de la Orden.—C. de S. Jer., 45 y 47.	Hotel du Palais. Propietario: Francisco Cotarelo.— Nuñez de Arce, 11.	Hotel Nuevo Barcelona. Propietario: Ramón Molinuevo González.—Mariana Pineda, 7.	Hotel París. Propietarios: Baena y Comp. <sup>a</sup> — Alcalá, 2, Carrera de San Jerónimo, 1, y Puerta del Sol, 1.
Hotel de Embajadores. Propietario: Adela Cerunda, Viuda de García.—Victoria, 1.	Hotel Español. Propietario: Pelayo Pérez.—Alcalá, 31, y C. de Gracia, 54.	Hotel Congreso. Propietario: Raimundo Gómez.— Plaza de las Cortes, 8.	Fonda Pilar. Propietario: José Gómez.—Alcalá, 17 triplicado.
Hotel de Franco. Propietario: Camilo Doublin.— Victoria, 6 y 8.	Hotel Imperial. Propietario: Saturnino Arenillas.— Montera, 22.	Hotel España. Propietario: Francisco Casas.— Mayor, 12.	Fonda San Sebastián. Propietario: Manuel Martín.— San Sebastián, 2.
Grand Hotel. Propietario: Pedro Durio.—Arenal, 19 y 21.	Hotel de Londres. Galdó, 2.	Hotel de la Iberia. Propietario: Viuda de Francisco Cano.—Arenal, 2.	Fonda Lázaro. Propietario: Sucesor Adrián Sáenz.—Pasadizo de San Ginés, 5.
Hotel Inglés. Propietario: Ibarra y Aguado.— Echegaray, 10.	Hotel Oriente. Propietario: Viuda de Hijos de José Rodríguez.—Arenal, 34.	Gran Hotel Cervantes. Puerta del Sol, 10, Preciados, 1.	La Leonessa. Propietario: Cayetano Nuevo.— Nuñez de Arce, 14.
Hotel Bristol. Propietario: Serapio de Marín.— C. de San Jerónimo, 45 y 47.	Hotel Peninsular. Propietario: Salarrich y Escarpadín.—Mayor, 41, 43 y 45.	Hotel Leones de Oro. Propietario: Viuda de Francisco Morán.—Carmen, 30.	Hotel de Roma. Caballero de Gracia, 23.

### EN PROVINCIAS

Hotel Europa. Propietario: José González. Méndez Nuñez, 2.—Santander.	Gran Hotel Norte Londres. Propietarios: Hijos de Manzanedo.—Burgos.	Hotel de Europa. Propietario: Vicente Iborra Hermanos. Aduana, 7.—Alicante.	Hotel Victoria. Puerta Real.—Granada.
Hotel Inglés. Plaza de la Catedral.—Ávila.	Hotel Colón. Propietario: Pon Rios. Paseo de Gracia, 1, y Plaza de Cataluña, 10.—Barcelona.	Hotel Biarritz. Propietario: Juan Tequi. Guetaria, 8.—San Sebastián.	Hotel París. Propietario: José Zamorano. Paseo del Príncipe Alfonso.—Almería.
Gran Hotel de España y Francia. Gran Capitán, 4 y 6.—Córdoba.	Hotel del Comercio. Propietario: Pedro García. San Orense, 5 y 7.—Huesca.	Hotel Castilla. Propietario: Francisco Predes. Calle de San Agustín (Toledo).	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jarado. Gabriel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Hotel Comercio. Calle Viriato.—Zamora.	Hotel La Perla. Propietario: Edmundo de Miguel Herro. Plaza Castillo, 1.—Pamplona.	Hotel del Norte. Propietario: Galo Nuñez. Barrio-nuevo Baja, 57.—Guadalajara.	Gran Hotel de Rumanos. Propietario: Francisco Ramos. Plaza de Prefumo, 8.—Murcia.

### EXTRANJERO

Gran Hotel Continental. Barrioune, 14 y 16.—Palencia.	Hotel Quilana. Calle Henri Woolson.—Santa Cruz de Tenerife.	Gran Hotel de España. República Argentina. (Buenos Aires).	Hotel Bristol. Lubliner.
Hotel Pizarroso. Propietario: Diego Pizarroso. Castellar, 15 y 16.—Ciudad Real.	Hotel París. León.	Hotel Welsnar. Suiza.—Marienbad.	
Gran Hotel de Francia. Propietario: José Parades Pas-trana. Plaza de San Francisco. Cádiz.	Gran Hotel de España. Propietario: Cándido Rubio. Calle Marqués de Vallejo.—Logroño.	Gr. Hotel Victoria. Suiza.—Yuterkaken.	
Hotel Comercio. Propietario: Zubillaga. Jovelinos, 1.—Oviedo.	Hotel del Comercio. Propietario: Bernardo Megía. San Francisco, 5.—Jaén.	Hotel Explanado. Alemania.—Hamburgo.	
Hotel de Europa. Propietario: González Chermá, 1.—Castellón de la Plana.	Gran Hotel España. Propietario: Eduardo Román. Plaza Castellar, 12; Moratín, 1. Valencia.	Hotel Beau Livage. Suiza.—Ginebra.	
Gran Hotel de Miramar. Málaga.	Gran Hotel Suizo. Propietario: Agustín Foix. Calle Mayor, 35.—Lérida.	Hotel Savoy. Italia.—Génova.	
Gran Hotel Niza. Propietario: Juan Duque Fernán- dez.—Huelva.	Hotel Europa. Propietario: Pedro García. Calle Progreso.—Orense.	Palace Hotel. Suiza.—Lucerna.	







tema no para la cuarta requerida sino para muchas.

Ciertamente no se trata de cosas aisladas sino muy al contrario estrechas, íntimamente unidas, y cuanto en una se haga o respecto de ella se diga, tiene su repercusión en las demás; pero eso no obsta a que cada una encierre problemas que resolver, perspectivas peculiares que exponer y contemplar.

Más... en cualquier punto que fije la vista sea cual fuese la cuerda de la que me decida a arrancar la nota, si ha de tener alguna realidad, si no ha de ser algo vago impreciso, si ha de guardar alguna armonía con el momento actual, pese a mi confianza en el porvenir a mi optimismo fundamental será una nota algo doliente, las palabras, crisis, extravío, desorientación, abatimiento, se han de escapar de mi pluma siquiera me esfuerce en retenerlas o contrarrestarlas debidamente.

Y no quiero que sea así; cuando solamente he de dar una impresión aspiro a que sea sobre algo reconfortante, que levante el ánimo, que ilumine el espíritu, que sostenga el corazón.

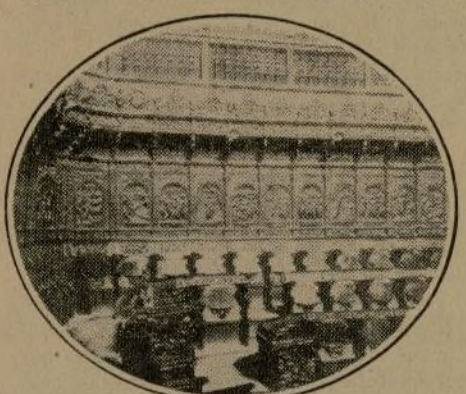
Busco un rayo de luz y al buscarlo en tierra aragonesa es natural que mis ojos se sientan atraídos por el faro luminoso de Aragón, por su glorioso Pilar... pero el tema que ya fuera de mi esfera, requiere aptitudes e idoneidad que no son las mías, y entones de un modo natural me voy llevado a contemplar, lo más próximo al Pilar bendito, lo que mejor refleja sus rayos luminosos, lo que después

## ZARAGOZA Y MONARQUÍA

La ponderación de fuerzas ilegítimas produce resultados perniciosos siempre que los elementos opuestos a ellas permanezcan en actitud indiferente ó carecen del vigor de la conexión.

Y generalmente, esta ponderación es obra de espíritus ambiciosos y despreciosos que, a falta de una justa preponderancia, la obtienen sin grandes esfuerzos y falsas y comprometedoras demostraciones.

En Zaragoza, por ejemplo, el partido republicano, mientras fué dirigido por



Detalle del coro de la Catedral.

hombres sensatos, con personalidad propia, de crédito bien cimentado, mantuvo su labor dentro de la legalidad. Apenas si hacía pública ostentación de sus principios. Amoldaba su vida á las corrientes naturales de la política, y en el orden sencillo de este desenvolvimiento sin alar es, conseguía tener programa local y hombres capacitados para desenvolverlo. No se conocía la ponderación de fuerzas.

Sus concejales poseían la idea de partido en beneficio del interés común y su labor administrativa, conjuntamente ejercida, obtenía sin grandes esfuerzos la confianza general del vecindario. Puede decirse que las manifestaciones esencialmente políticas, estaban reducidas al día de las elecciones.

Este proceder natural republicano contribuyó grandemente á la consolidación é importancia del partido posiblista y también del federal, únicos núcleos interesantes bien organizados del republicanismo zaragozano, fuera política de gran empuje, pero que no sembraba alarmas ni siquiera en los partidos monárquicos, por lo mismo que en sus tendencias no se conocía el pregon del desorden ni el malacoda extrajerismo moderno.

Pero vino la disolución del partido republicano posiblista, desapareció el engranaje de su constitución, y muchos de sus hombres comenzaron á cambiar de postura. Algunas medianías rebeldes que permanecían obscuras entre los grupos revolucionarios se sintieron crecer ante la idea de la formación de un gran partido republicano, y los antiguos posiblistas y los republicanos de orden, incluso sus elementos directores, cayeron en la red que más tarde había de inutilizarlos por completo.

Por fin se llegó á la fusión republicana; las medianías, rabiosas de mando, dirigieron sus dardos contra aquellos republicanos históricos; les llamaron traidores, falsos republicanos, porque no eran partidarios del escándalo y la destrucción; ponderaron sus pequeñas hueras para amedrentar con alardes y amenazas al ya desasosgado espíritu de los viejos directores; terminaron por traer hombres de fuerza, profesores de las más libres ideas, para cimentar su escasa influencia, y la masa republicana de ocasión, los inconscientes, alucinados por la feliz perspectiva de falsas predicciones, tomaron como ideales lo que no era otra cosa que barro sucio del partido, se prestaron á la ponderación de fuerzas y prescindieron de los verdaderos mantenimientos del principio republicano.

Los hombres de antes suavizaron fatos de energía para desmascarar la acometida audaz de los revoltosos, y quedaron convertidos en estatuas sin valor histórico, permitiendo que, con ellos, llegara á hundirse el republicanismo honrado para convertirse en pedestal de la anarquía más desenfrenada.

Este es el estado actual del partido republicano en Zaragoza. Las medianías radicales, la ponderación en ponderación, exhibiendo á diario sus pequeñas hueras en mítins, conferencias y demás actos de propaganda, creando Casinos, juntas de distritos y delegaciones, han ocupado plenamente la dirección del partido republicano. El matiz rebelde tenía absorbido el funcionalismo activo; los demás son meras sombras sin arraigo ni influencia en la masa política republicana.

Creacionando sin descanso á la clase obrera han formado su censo político, dividido en escalas electorales de forma que ninguno de los inscriptos pueda dejar de votar, de grado ó por fuerza, y así, aprovechando las luchas sociales entre el capital y el trabajo, enconando el odio á los ricos, obligando á los tibios é impidiendo á sus adversarios el ejercicio del derecho de sufragio, consiguen mantener en el Ayuntamiento una inmensa mayoría de concejales que, atentos en toda ocasión á la conveniencia de partido, han determinado la bancarrota municipal.

El resultado de la ponderación de fuerzas republicanas, libremente ejercitada, ha sido enormemente pernicioso á la ciudad.

Los que de fuera juzgan la situación política de Zaragoza, y yo lo he oído de algunas poblaciones, creen firmemente que nuestra ciudad es en su mayoría republicana. Se atienen al hecho de la influencia concejil y entienden que este efecto es natural consecuencia del gran incremento de partidarios.

Efectivamente; parece ser así, y, sin embargo, los que tal opinan se equivocan. Los republicanos se exhiben más y se mueven mejor; de aquí las apariencias del número; pero Zaragoza es en su mayor parte monárquica, y de su monarquismo ha dado pruebas muy recientes. No habrá monarquía en la ciudad que no se estrechez de satisfacción re-

go. Los pregoneros de la revolución han encontrado un camino virgen sin grandes oposiciones, y parte de la masa del pueblo, ganosa de mentidas venturas, creyó poco á poco de mayores rendimientos la condición republicana y se puso al calor de sus rayos con la esperanza de algo mejor.

Los monárquicos permanecemos quietos y la autoridad dormida. Nos cogieron desprevenidos y conseguimos el primer efecto: la mayoría concejil republicana.

El resultado de este primer triunfo enardecido á su masa inconsciente, que llegó á creer cercano el dominio de la situación, y á los vecingleros les fué fácil alimentar esta creencia, consiguiendo mantener la tensión para los fines progresivos de sus ideas.

Zaragoza, acostumbrada á la nobleza de los antiguos republicanos, no se percató del peligro inicial y, votación tras votación, fué repitiéndose aquella mayoría concejil que todavía sigue predominando.

Mientras esta mayoría sube en el Ayuntamiento, el pueblo bajo, tan fácil de engañar como difícil para el desengaño, seguirá creyendo en la realidad republicana, á menos que la fuerza de los descalabros le haga comprender que á cambio del tributo de su sangre sólo encuentra la disminución del jornal.

La ciudad observa con disgusto la desastrosa gestión administrativa de los concejales republicanos, va sintiendo nostalgia, aburrimiento, pero aun no se ha decidido á votar.

Los independientes en política han continuado retrayéndose en su mayor parte, muchos monárquicos, y de sonrojo el decirlo, ya que por tales se tienen, han permanecido cómodamente en sus casas, en los círculos, en los paseos, sin depositar el voto; en cambio, los republicanos y sus cobhidos han ido á las urnas electorales repitiéndose como un solo hombre, y esta es la razón de que, siendo los menos, aparezcan públicamente como los más y de que copen, por gallardía, más votos, los escños de nuestra administración municipal.

Esta situación no puede, no debe continuar. Nuestra ciudad tiene derecho á manifestarse como es: monárquica, por lo que monárquicos son sus mejores y más numerosos elementos. El León rampante de su escudo se niega á permanecer más tiempo á merced de voluntades indómitas.

Y Zaragoza reaccionará; su nostalgia y aburrimiento son síntomas preparatorios de esta reacción. El día en que se manifieste quedará demostrado que las fuerzas republicanas, fueron solamente ponderación ecitista dañosamente consentida; nunca una realidad.

Pero no se debe parar en esto; hay que arrancar el mal de raíz. Costará trabajo, es innegable. El aire pernicioso libremente extendido necesita de grandes desinfectantes. Las doctrinas insanas que desparataron sobre la gente del pueblo exigirán mayores sacrificios; pero esa opinión descariada habrá de sentir pronto ó más tarde el aguijón de la verdad social cuando observe que los promotores de las algaradas son los primeros en rehuir el encuentro; cuando note que los que predicaban vivir en solidaridad, mientras el obrero ve acrecentarse su miseria; cuando descubra que las promesas no sirvieron más que para el derramamiento de sangre honrada, verda indultemente en las calles y plazas anhelando un paraíso imaginario.

Y poco á poco, sujeta por las represiones de la autoridad, aconsejada por el movimiento reactivo de los amantes del orden, y á cediendo la luz engañosa que ofrece su visión, al sol hermoso de la paz social.

Zaragoza libre ha sentido los primeros latidos de la libertad. Los mediocres triunfaron cuando nadie puso coto á sus desmanes. Ante una voluntad bien templada jamás han osado resistir. Hace falta fuerza y razón: la primera, para los corruptores; la segunda, para los engañados.

Y si los monárquicos, que somos los principalmente interesados en el restablecimiento de la verdad política, nos unimos de buena fe, sin distinción, con el calor de legítimas convicciones, sin las dolorosas tibiezas de hoy, y ofrecemos nuestro patriótico concurso á la autoridad, robusteciéndola su acción, organizando propagandas y reuniones, donde pongamos al descubierto é enojamos de los vividores políticos embucadores del obrero, que á su costa median y se enriquecen; si vamos todos á votar como votan los republicanos, borremos para siempre la gran vergüenza de que se crea que Zaragoza, monárquica por su fe y por su historia, ha pasado á ser dominio arbitral de los hijos del terror.

Nunca mejor ocasión que la presente. Los socialistas han controlado en la última huelga general que sus aliados, los supuestos defensores de los derechos del hombre, quisieron servirse de la cla-

## SANTO RECUERDO



El Pilar visto desde la plaza. Fotografía inédita de Frendenthal, tomada para LA MONARQUÍA.

PARA «LA MONARQUÍA»

Me lo dijo mi madre cuando niño, y no lo he olvidado.

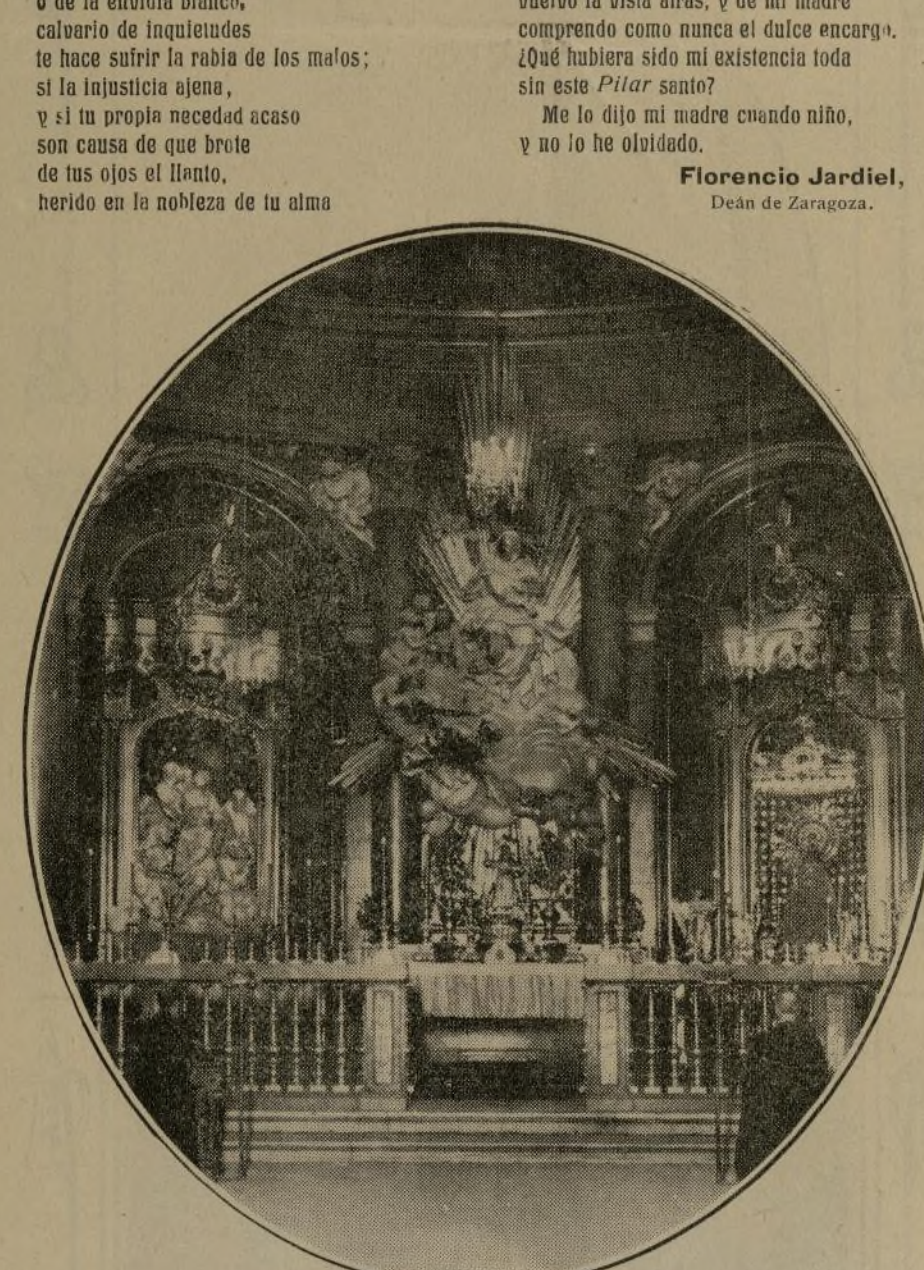
«Si en el mar de la vida el viento te es contrario, y arriba corra, abajo abismos, sientos del que agozaba los espasmos; si víctima del odio, manso ó fiero, ó de la envidia blanca, caldería de inquietudes te hace sufrir la rabia de los malos; si la injusticia ajena, y si tu propia necesidad acaso son causa de que brule de tus ojos el llanto, herido en la nobleza de tu alma

por cruces desengañados, acuéntate que tienes de la Virgen en el Pilar sagrado consuelo y fortaleza, luz y aliento, solicitud y amparo.»

Ya casi el fin de mi mortal carrera, rendido de cansancio, vuelvo la vista atrás, y de mi madre comprendo como nunca el dulce encargo. ¿Qué hubiera sido mi existencia toda sin este Pilar santo?

Me lo dijo mi madre cuando niño, y no lo he olvidado.

Florencio Jardiell, Dean de Zaragoza.



La Santa Capilla fotografiada por el insigne artista Frendenthal para LA MONARQUÍA.

se obra como de carne de cañón para fines revolucionarios.

Si la idea justamente expresada cuando, y nosotros venimos obligados á demostrarlo, tendremos conseguida la mitad de la obra. Las elecciones municipales están próximas: esta es la otra mitad de nuestro trabajo. La razón, el derecho, son nuestros. El valor debe serlo también.

¡Adelante!

Antonio Fleta, Establecimiento de Zaragoza, Zaragoza y Octubre de 1911

## LAS TORRES DE ARAGON

PARA «LA MONARQUÍA»

El peligro de demolición sufrido hace pocos meses por una de las torres de Daroca, peligro por fortuna conjurado, puso en evidencia la inseguridad con que se mantienen en pie nuestras joyas arquitectónicas. Los ricos tesoros que recibimos de nuestros antepasados, y que po-

dían hacer de toda España un museo, que cualquier otro país explotaría con acierto, van desapareciendo poco á poco. No se rinden á la pesadumbre del tiempo, sino á la incuria de los hombres poderosos y á la estultez de un pueblo que no sabe lo que tiene dentro de casa, y juega de buen tono ir á la del vecino á abrir la boca de admiración, como patán en feria, ante los engendros de un arte industrialista que no formará época ni escuela.

En el transcurso relativamente corto de algunos años hemos visto desaparecer, sólo en Zaragoza, dos monumentos inapreciables: la célebre Torre Nueva y la no menos notable Casa de Zaporta ó de la Infanta. Pérdidas son las de esta naturaleza que no se recobran nunca en una nación que no tiene el sentido estético de aquella otra que hizo levantar apenas derrumbado el campanil de San Marcos, de Venecia.

Y no se saque con este motivo el Cristo de nuestra penuria, hija de parra con nuncio de hazñas y grandezas, de leal-

zas nacionales. Fácil sería demostrar que España cuenta con energías económicas suficientes para restaurar á sí misma en todos sus órdenes; pero ¿para qué gastar ahora dos cuartos de arbitrio barato?

El hecho cierto es que por esos mundos de Dios se demoran una á una, sin que nadie ponga remedio las más de las veces, las piedras seculares de cientos de edificios que son testimonios vivientes de aquellas civilizaciones que dejaron marcada su huella en nuestro suelo y á las que debemos cuanto somos. Y no sabemos qué pena más el ánimo: si ver cómo caen esas piedras ó contemplar la indiferencia con que nuestro pueblo asiste á su caída.

Variadísima es la riqueza arquitectónica de España. Quédece para otros el admirar sus catedrales, sus casas solariegas, sus palacios, sus monasterios, sus puentes y viaductos... Nosotros queremos recordar sólo sus torres, y especialmente las torres de Aragón, por las que hemos sentido siempre un hervor extraño, una simpatía irresistible.

Torres esbeltas que se elevan sobre el caserío de la ciudad ó de la aldea rompiendo la monotonía del espacio. Las más neles amigas de los hombres, que ellas nos reciben cuando al mundo venimos con la alegre canción de sus campanas y nos despiden al marcharnos con lúgubre plañido.

Torres encantadoras en las que bordaron los alarifes mallorquinos y sus imitadores con el dócil ladrillo los más artísticos ensueños de la fantasía oriental, en cuyos muros encuentra siempre la vista nuevas sensaciones ante la prolijidad de sus labores, la variedad de sus compartimientos, sus entretendidos arabescos, sus graciosas ojivas y el airoso remate de sus chapiteles.

Esas torres que emergen siempre magistralmente, con su fisonomía propia y su planta original, unas veces cuadradas, como la de San Gil, de Zaragoza, y las de San Juan, San Miguel y San Domingo, de Daroca; otra octogonas, como la de San Pablo, de la capital de Aragón, y la de San Andrés, de Calatayud. A veces levantadas sobre arcos, como la de San Martín, de Teruel; otras obediendo á muy distinto orden arquitectónico, como la de Pertusa.

Y á qué citar más para nuestro propósito. ¿Se repetirá el caso de la Torre Nueva algún día? Dejaremos venir al suelo tanta belleza sin que nos arranque un grito de protesta: ¿Quién sabe! Acaso las generaciones que nos sucedan aprecien mejor nuestros tesoros artísticos. Acaso otra mayor cultura despertará en nosotros los sentimientos en el pueblo, y el vecino que ha contemplado toda su vida la torre de su iglesia llegue á no poder ver con indiferencia la destrucción de aquel testigo y compañero de sus penas y de sus alegrías.

Rafael Pamplona.

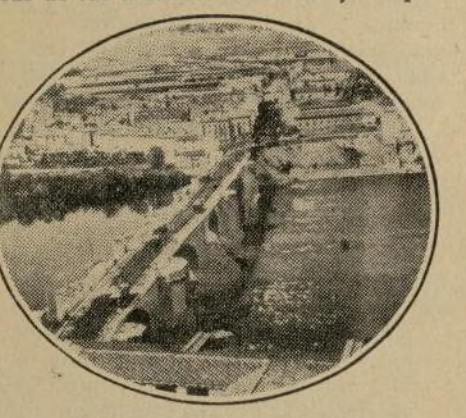
## AL ARAGON QUE ADMIRAMOS

Siempre que sobre España han cruzado vientos tempestuosos, cuando días tristes han ensombrecido la vida de la Patria, cuando el alma española, viril y heroica, siempre pero á veces desalentada y pesimista, que momentos hay en la existencia de los pueblos, hasta en aquellos más fuertes y mejor templados para la lucha, en que los ánimos se apocan y el desaliento se apodera de los espíritus, se ha sentido como sobrecoyida y temerosa, de Aragón, de esa incomparable región, real y fuerte como ninguna, en que parece surgir del suelo de aquella tierra bendita el amor patrio, la entereza el espíritu de sacrificio, viene con ímpetu inmenso una como corriente vivificadora que, al extenderse por las otras regiones españolas, hace que la confianza renazca, que la esperanza crezca y, á la vez que galvaniza las energías patrias, parece que orea el ambiente, serenándolo y dando una firme é inextinguible confianza en los futuros grandes destinos de esa patria que cuenta entre los más preciados joyeles de su corona esa insignie é incomparable región aragonesa.

En todos los tiempos, de Aragón vino el impulso para los grandes hechos; en todas ocasiones Aragón dió el ejemplo de hasta dónde se debe llevar el sacrificio en pro de la Patria; y como la misma limpia y noble sangre aragonesa corre por las venas de sus ciudadanos ahora que el más alto ejemplo de virtudes cívicas, de valor y de nobleza, cuando las circunstancias les presentan ocasión de demostrar lo que son y como valen.

Loar á Aragón es inútil en España, que su solo nombre es la mejor loa, porque ¿quién ignora que el siempre fué nuncio de hazñas y grandezas, de leal-

tades y de sacrificios? Unido va el nombre aragones en la historia de España á todo aquello que engrandeció á la Patria desde los tiempos remotos, desde las épocas primitivas y si aragoneses eran los que combatieron gloriosamente á romanos y cartagineses, aragoneses fueron los que pelearon donadamente en la reconquista contra el moro, los que ensañaron sus dominios con Alfonso el Batallador, los que conquistaron á Nápoles, los que combatieron en África y los que llevaron en triunfo nuestro nombre con los Rogers de Lauria y de Flor á aquellas entonces lejanas y exóticas tierras de los Ducados de Atenas y Neopatria.



Panorama del Arrabal zaragozano.

Belle esta sangre leal y atrevida en las arterias aragonesas, late constantemente el noble corazón aragones al impulso del patriotismo, exhibe la viril de esa raza por todos sus poros en cuanto la intangibilidad de la Patria lo hace preciso, y en aquella memorable epopeya que fué la guerra de la Independencia, Aragón llega al pínaculo de su gloria con las demostraciones de su arrojado valor, de su inaudita bravura, de la exaltación de su patriotismo, con aquella asombrosa resistencia de Zaragoza, inerme ante el inmenso poderío del traidor francés, resistencia que conmovió al mundo todo y que coronó su gloria inmarcesible aureolándola con aquellos nombres inolvidables de la condesa de Bureta, Casta Alvarez y Agustina Zaragoza, de Palafox, el tío Jorge y Calbo de Rozas.

Pueblo que cuenta esa abelongo, que tiene tan insignes ejemplares, ¿cómo no ha de ser siempre el primero que se encuentra en la brecha para defender brávemente de los ataques enemigos á la Patria, el orden y su seguridad? Recientemente ha conmovido la existencia española un infame complot revolucionario; sobre los ámbitos de España han sopladado furiosamente los vientos desastrosos del más vergonzoso antipatriotismo, manchando la historia con la perpetración de asesinatos, robos é incendios, intentando perturbar á España en momentos críticos en que diplomáticamente y con las armas en la mano se ventilaba la honra de ella, trama infame deshecha por la energía del Gobierno, por el apoyo moral á éste prestado por las clases todas de orden de esta nación, por la lealtad á su Rey y la disciplina militar de este admirable Ejército nuestro, y cuando, á pesar de todas estas cosas, el espíritu público andaba un tanto desalentado y preocupado con el anodamiento que produce siempre la inopinada explosión de malas pasiones y nuevos procedimientos, perturbadores violentamente de la vida nacional, surge en ese caso de la revuelta, como corriente de aire que purifica la atmósfera, la viril protesta de los zaragozanos contra los sucesos de las mal llamadas huelgas pasadas, protesta que con la rotundez de sus vibrantes párrafos, la valentía y claridad de sus manifestaciones y la virilidad y el entusiasmo patriótico que de todas sus frases se desprende, ha hecho reaccionar á los acorazados, desde los indeseables dados nuevos alientos á los defensores del orden, á los decididos amantes de la Patria, que han visto que de aquella Zaragoza, cuna del heroísmo, relicario del amor patriótico, venía el resurgimiento de sus ideales, representados por todas aquellas potentes fuerzas vivas firmantes del manifiesto, que asqueados por la ineficaz conducta de unos viles agitadores que pretendían subvertir de mala manera el orden social, se apresaban decididamente á su defensa, recabando para Zaragoza, como en pasados tiempos, la gloria de ser la primera en ponerse frente á los antipatriotas, ante los malos españoles, enemigos peores que los de fuera.

Bien haya por esos hombres pléticos de energía, plenos de patriotismo, perseguidos y perseguidores del Aragón que admiramos; hacia ellos va la simpatía toda de los que han visto indignados en los pasados días de revuelta entronizado el desorden, campeando la violencia, sentada como lirio de conducta, el robo y el asesinato; junto á los tales desmanes vituperan están con el corazón y estarán mañana con los hechos cuantos sienten latir su pecho en amor hacia España, en devoción hacia el Rey.

Oscar Nevado, Capitán de Infantería.

Palabras de Paraíso

Seguimos viviendo en lo incierto y caminando hacia lo desconocido predicando inútilmente contra el vicio de desatender todo lo que con el fomento de la riqueza pública se relaciona, y sin que ese vicio acabe de desarraigarse nunca de las entrañas del pueblo español, que tiene en la cuenta de su pasado la falta tradicional casi eterna de ligar el porvenir con sus legendarias proezas, olvidando la imperiosa necesidad del presente. Es un pecado español y, sin embargo, algo se ha hecho por parte de los gobernados en la obra de reconstitución

de la Patria y por su Rey lucharán de hoy en adelante cuantos integran la promoción de Infantería de 1911; por su Patria rendirán la vida, engarzando la nobradora de su inmortalidad á la magnificencia de aquellos otros que con su ingente sacrificio laurearon sobornamente el nombre de su España; por su Rey deramarán la sangre, continuando con su lealtad acrisolada la fidelísima devoción de los que esmaritaron las páginas de la historia por su férvido monarquismo.

La casa solariega de la Infantería, donde tantos esplendores se han sucedido y tantos homenajes se han escuchado, testigo es de una promesa hondamente emotiva; la casa solariega de la brava Infantería, donde el genio y la lealtad han brillado en amoroso matrimonio, guarda de hoy en adelante el voto de quienes se proclaman herederos de la fe y campeones del honor; y en el momento en que al calor de legendarias proezas, vividas y fulgentes en los patrios colores, esa juventud hace pública y solemne ostentación de su fe en Dios y de su afecto al Rey, la bronceada figura del gran Emperador Carlos I graba sobre todos los corazones estas memorables palabras que con adorne en su pedestal: «Entraré vencedor en Túnez ó moriré en África».

Radiantes de orgullo están hoy esos jóvenes á quienes ha acogido la Patria por adalides de su prestigio, de un pres-

Aragón se siente orgulloso de que su Zaragoza querida haya contribuido al Tesoro en el presente ejercicio con un aumento de ¡más de setecientos mil pesetas! Orgulloso y trágico al presente porque fía en el valor probado de nuestro Ejército, y porque siente el deber del sacrificio, apenado y con gran zozobra, cuando pensando en el mañana se da cuenta de que á pesar de haber llegado al límite del sacrificio no se evita el déficit.

B. Paraíso.

## NUESTRAS TROPAS EN AFRICA

Un nuevo combate se ha empeñado en los ríscos campos del Rif, de nuevo han combatido donadamente harkes y españoles; sus sangres mezcladas han corrido por la fragosidad de aquellos breñales y han tintado de púrpura las aguas del Kert, y en esta lucha cruenta y terrible, lo mismo que en las anteriores, la victoria coronó nuestros esfuerzos, el dios de los ejércitos dejó caer los lauros sobre los cuerpos yacientes de los heroicos soldados españoles que murieron en el cumplimiento de su deber, hizo flamear triunfadora la gloriosa enseña de España, tremolada por los invictos lechadores que en África pelean ensanchando los dominios de la Patria.

Diez horas de combate feroz y obstina-



Monumento á Agustina Zaragoza.

do contra los fuertes núcleos de la salvaje morisma, actos de heroísmo, avances inauditos, luchas cuerpo á cuerpo, sacrificios hechos con la satisfacción del que da la vida por el más grande y noble de los ideales; todo eso es lo que ha contemplado el ministro de la Guerra, director de esta operación victoriosa, y su espíritu de guerrero se habrá enardecido al contemplar aquellas proezas militares y su alma de patriota habrá quedado satisfecha al ver palpablemente con qué reservas de energías, reconstituidas en el Ejército, cuenta la Patria para engrandecerse.

Muertos y heridos, ¿cómo no ha habido en esta acción muertos y heridos que son sangre de nuestra sangre y que, como parte de nuestro ser, nos duele al verlos arrancados de entre nosotros; pero el natural sentimiento de pena pronto deja paso á la admiración, cuando en esa brillantísima oficialidad, que se sacrifica y es digno guía de nuestro brillante soldado, vemos que á la muerte de un capitán como Quintanilla, que deja una mujer y seis hijos, acompañan las frases propias de la epopeya de «¡Así se muere!», no pensando en aquel momento su cabeza, que rebota moribunda de pena en pena, en los afectos familiares, sino en la magna imagen de la Patria.

Y cuando el bravo y laureado coronel Primo de Rivera cae herido y se resiste á retirarse de la lucha, y empleando toda su privilegiada inteligencia en llevar á su tropa cara al triunfo, continúa en la pelea y le matan el caballo que monta... Abandona el sitio de peligro solamente cuando al golpe de la caída es herido nuevamente y hay imposibilidad absoluta de continuar en el combate, el alma enardecida suelta á los labios y reprimir no puede el grito entusiasta y alentador de: «¡Viva España! ¡Viva el Ejército!»

El Capitán Oscar.

## Jurando la Bandera en la Academia de Infantería.

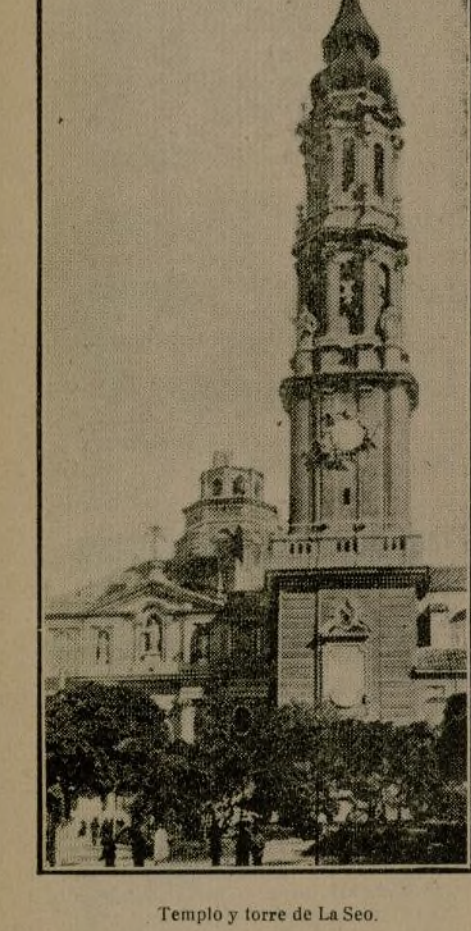
En el Alcázar toledano una juventud briosa por su Patria y devota de su Rey acaba de poner un beso de amor en los rojos y guindados paños nacionales; sus vidas son ya latidos de la Patria, sus esperanzas son ya esperanzas de su Rey, sus anhelos son ya anhelos de la española Infantería.

En el palacio de agosto Emperador los nobilísimos de la milicia han ofrecido gozosos todas sus dichas para dicha de la Patria, de esa Patria que si ayer fué excelsa al amparo de la fe, hoy es arrogante á impulsos de su honor; y la Patria de hoy, la Patria de los grandes hazñas y la de los inmortales héroes, ha puesto en el corazón de esa juventud toda la grandeza de su pensar y todo lo magno de su sentir.

Por su Patria y por su Rey lucharán de hoy en adelante cuantos integran la promoción de Infantería de 1911; por su Patria rendirán la vida, engarzando la nobradora de su inmortalidad á la magnificencia de aquellos otros que con su ingente sacrificio laurearon sobornamente el nombre de su España; por su Rey deramarán la sangre, continuando con su lealtad acrisolada la fidelísima devoción de los que esmaritaron las páginas de la historia por su férvido monarquismo.

La casa solariega de la Infantería, donde tantos esplendores se han sucedido y tantos homenajes se han escuchado, testigo es de una promesa hondamente emotiva; la casa solariega de la brava Infantería, donde el genio y la lealtad han brillado en amoroso matrimonio, guarda de hoy en adelante el voto de quienes se proclaman herederos de la fe y campeones del honor; y en el momento en que al calor de legendarias proezas, vividas y fulgentes en los patrios colores, esa juventud hace pública y solemne ostentación de su fe en Dios y de su afecto al Rey, la bronceada figura del gran Emperador Carlos I graba sobre todos los corazones estas memorables palabras que con adorne en su pedestal: «Entraré vencedor en Túnez ó moriré en África».

Radiantes de orgullo están hoy esos jóvenes á quienes ha acogido la Patria por adalides de su prestigio, de un pres-



Templo y torre de La Seo.

de su Santa Patrona, más valio, más confort, más respaldos en Aragón, la mujer aragonesa.

En parte alguna la encontré como ella y son muchas las naciones que he visitado, no creo que haya en el mundo quien la aventaje.

La fe, la esperanza y la caridad, estas tres hermosas virtudes que no en vano llevan nombre de mujer, dirás que son legado precioso, prenda dejada de su madre, la Virgen.

La delicadeza de sentimiento, armonizada con la firmeza en el carácter, la sensibilidad, al lado del valor, la ternura y abnegación para los que ama juntamente con la arrogancia, que no excluye la cortesía para los indiferentes y llegado el caso el sacrificio por sus semejantes; la inteligencia, la belleza, de rasgos á la vez suaves y nobles que permiten adivinar todos los caracteres del sentimiento, cualidades son características de la mujer aragonesa.

Y no es puro lirismo, quisiera yo ser siquiera sólo un momento un gran lirio para cantar como se merece á la mujer de Aragón; pero sólo voy á un modesto observador. Como tal la veo, consolando á los desgraciados con palabras que los llegan al alma, al mismo tiempo que agorra materialmente su indigencia; la veo dar vida á numerosas obras sociales; la contemplo animosa, triunfando desde el primer momento en empresas que los hombres acometan por su lado al mismo tiempo; pero más tarde y perezoosamente, veo como aun en las críticas circunstancias que atraviesa la vida económica regional, son mujeres de esta tierra las que dirigen y conservan florecientes variedad de industrias y asuntos ordinariamente dirigidos por el hombre; la veo, en fin, allí donde tiene su propio y peculiar campo de acción donde reina incontestablemente en el hogar doméstico, derrochando sus preciosas é inestimables dotes de dulzura, de actividad, de inteligencia y abnegación, y al verla el corazón se levanta el ánimo, se confortan las nubes que alguna vez pudieran obscurecer el espíritu, se disipan, la esperanza renace, el porvenir se ilumina y no dudamos en el resurgimiento de esta tierra querida.

Aragón se salva y lo salva, sobre todo, la mujer aragonesa, no sólo por lo que hace directamente, con ser mucho, sino porque la aman los aragoneses de hoy, porque es y ha de ser la madre de los aragoneses del mañana.

El Marqués de Arlanza.

## Aragón para España

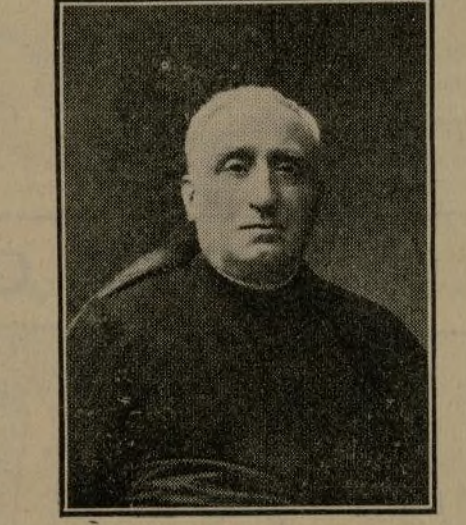
Digan cuanto quieran los escépticos y los pesimistas, en Aragón al menos, no han desaparecido, ni disminuido siquiera, las ideas y sentimientos de Patria valor é hidalgüa; conserva su abelongo, su tradición, su genealogía. Podrán los que se dicen apóstoles de una idea, que conduce á la fraternidad universal, todo amor y toda justicia, seducir á unos cuantos locos y á otros tantos vividores; pero los sin patria, no serán muchos en esta tierra. Les durará la eficacia de su propaganda, lo que tarde en descubrirse lo bastardo de sus fines y lo bajo y ruin de sus procedimientos. Habrá algunos para quienes su nación, su patria les inspire los mismos sentimientos que otro país cualquiera; un aragocés, aun cuando sea el más furibundo anarquista, no podrá desprenderse nunca del amor á la tierra que le vio nacer y donde las cenizas de sus antepasados descansan y este amor le llevará al heroísmo y al sacrificio.

Las epopeyas de la guerra de la Independencia y del cólera del 85, se repetirán como entonces; que las propagandas disolventes de estos últimos años, no pueden cambiar el alma de un pueblo que de tal modo supo manifestar la grandeza de su corazón y la nobleza de su alma.

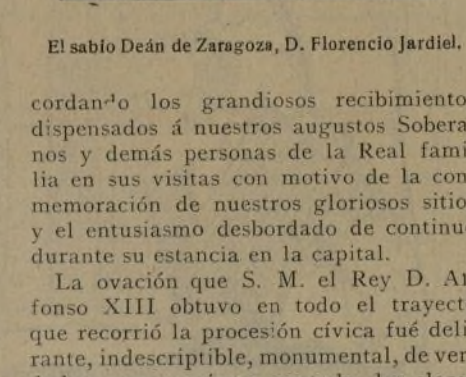
Los aragoneses para Aragón y Aragón para España; éste es el sentir de todos sentir que perdurará, y ante el cual, se estrellarán cuantos intenten deshonrarlos con sus criminales teorías.

Doctor Iranzo.

Zaragoza-X-11.



El Arzobispo de Zaragoza, D. Juan Soldevilla, uno de los Prelados de más talento y más bondad.



El Asobispo de Zaragoza, D. Juan Soldevilla, uno de los Prelados de más talento y más bondad.